

De Política y Cosas Peores

Armando Camorra

Dos chicas se casaron el mismo día, la primera con un novio de su edad; la otra con un galán maduro. A su vuelta de la luna de miel se reunieron a fin de comentar sus experiencias. Dijo la del marido joven: “Estuve de luna de miel 30 días, y me pareció que había pasado un segundo”. Declaró la otra: “En mi caso, para que pasara un segundo tuvieron que transcurrir 30 días”. (No le entendí)... Dulciflor dio mano de esposa a Haronio, muchacho irresponsable. Exactamente a los nueve meses de casada Dulciflor dio a luz unos hermosos quintuples. Haronio le dijo con orgullo al papá de su mujer: “¿Ya ve, suegro? ¡Y usted que decía que soy un bueno para nada!”. El labioso galán venido de la ciudad no conseguía que la fresca muchacha campesina se le entregara. “¿Qué sucede, Bucolina? -le preguntó desconcertado-. Me permites que te abrace con ardor; que te bese apasionadamente; que te haga caricias encendidas, pero no me dejas llegar hasta el final. ¿Por qué?”. Explicó ella: “Es por un dicho que tenemos aquí: ‘De la tapia lo que quieras, pero de la huerta nada’”. Don Algón le comentó a su socio: “Voy a la iglesia a orar; y le pido al Señor que me envíe dinero para mis inversiones”. Replicó el otro: “Yo también voy a la iglesia y rezo. Pero no le pido dinero a Dios. El Señor es mi pastor; no mi banquero”... Una estudiante adolescente invitó a su compañero de escuela a cenar en su casa. El muchachillo no comía: devoraba. Le advirtió el papá de la muchacha: “Cuando llegues a la parte blanca contén tu apetito, Famelicio. Es el plato”... Doña Macalota y don Chinguetas fueron a un hotel. El empleado de la recepción les informó que todas las habitaciones estaban ocupadas, pero les ofreció la suite nupcial. “¡La suite nupcial! -se disgustó don Chinguetas-. Joven: mi esposa y yo tenemos 40 años de casa-

dos”. “Entonces, señor -contestó el recepcionista-, lo único que les podría dar sería el salón de baile. Y tampoco esperamos que usted y su señora se pongan a bailar”... Dulcili era muchacha candorosa. Su amiga Rosibel, en cambio, tenía amplia experiencia en el trato con los hombres. Una noche Dulcili llegó extasiada. Había conocido a un guapo chico del cual se enamoró a primera vista. Le dijo entusiasmada a su amiga: “¡Esta noche por fin me picó el gusanito del amor!”. Le preguntó su compañera de departamento: “¿Y qué tal tenía el gusanito tu galán?”... Doña Panoplia de Altopedo, mujer de buena sociedad, tenía esa noche invitados a cenar. Le indicó a la nueva criadita de la casa: “Ancilia: hay una cosa que me desagrada. Los señores van al baño y luego toman con los dedos los terrones de azúcar para el café o el té. Hazme el favor de poner unas tenacitas”. Al empezar la cena doña Panoplia observó que no había tenacitas en el azucarero. Llamó a Ancilia y le preguntó en voz baja: “¿Y las tenacitas?”. Respondió la muchacha: “¿Qué no deben estar en el baño?”... Babalucas conoció a una linda chica en la playa nudista. Al despedirse de ella le dijo: “Me gustaría verte más”... Nalgarina Grandchichier, vedette de moda, contrajo matrimonio. La mañana de la boda recibió un ramo de flores que le enviaba Tetonia Pompadura, su principal rival en la farándula. El ramo traía una tarjetita: “Felicidades, amiga. Por primera vez te vas a acostar con un marido propio”... Don Cornulio llegó a su domicilio y sorprendió a su esposa en situación comprometida con un desconocido. “¿Qué es esto, mujer? -le reclamó furioso-. ¡Desvestiéndote en presencia de un hombre!”. Respondió ella con timidez: “La verdad es que no me estoy desvestiendo, Corni. Ya me estoy vistiendo”. FIN.

Revelaciones preocupantes en la sesión del INE

Jesús Cantú

La votación para sancionar a la Coalición por un Coahuila Seguro por el reparto de tarjetas y el levantamiento de un padrón de potenciales beneficiarios de las mismas durante la campaña electoral de gobernador; desenmascaró al bloque de 5 consejeros electorales del Consejo General del Instituto Federal Electoral claramente comprometidos con las directrices marcadas por el Partido Revolucionario Institucional.

El viernes quedó claro lo que ya se había señalado en diversos momentos por varios analistas, al menos, en lo que se refiere a los integrantes del Consejo General que llegaron al mismo con el apoyo del PRI éstos actúan en todo momento más como representantes de dicho partido, que como ciudadanos comprometidos con la plena vigencia de la legislación vigente.

La renovación de 3 integrantes en el Consejo General en abril pasado, incorporó un nuevo miembro a este bloque, que en su conformación inicial en abril del 2014 era únicamente de 4. Y, ahora para obtener, la mayoría únicamente requiere del voto de alguno de los otros 6 consejeros electorales. Pero además le asegura total control en todas las decisiones clave de dicha instancia, donde el voto calificado se estableció en 8 sufragios, que es superior a las dos terceras partes normalmente requeridas.

La segunda, que también trasciende esta elección es el cálculo de los topes de gastos de campaña en cada uno de las entidades federativas. La discusión sobre el rebase en Coahuila ha dejado al descubierto las grandes diferencias existentes en los montos de dichos topes. Van algunos datos para ilustrar esto: en el 2012, el tope de los gastos de la elección presidencial fue de 336 millones 112 mil 084 pesos y en la lista nominal de electores había registrados 79 millones 492 mil 286 electores, es decir, un

promedio de 4.23 pesos por elector y 1 millón 120 mil 373 pesos por cada distrito electoral; ni siquiera es importante juzgar en estos momentos sí es poco o mucho, simplemente es una referencia.

En Coahuila el monto para la actual elección fue de 19.2 millones de pesos que equivale a 9.31 pesos por elector y 2.743 millones por cada uno de sus siete distritos federales; en el Estado de México, el tope fue de 285.5 millones, es decir, 25.31 pesos por elector y 7.138 millones por cada uno de sus 40 distritos electorales federales; y en Nayarit, en 20.4 millones de pesos, que arroja 25.09 pesos por elector y 6.822 millones por cada uno de los tres distritos electorales federales. Como puede verse no hay ningún punto de comparación, los números son totalmente arbitrarios y, por supuesto, es lo que permite abrir la puerta para anular la elección a gobernador en Coahuila y validar la elección en Edomex, a pesar de todos los excesos.

La tercera es más específica a esta elección, pero pone en riesgo los dictámenes que votará el Consejo General del INE al reanudar la sesión extraordinaria que interrumpió el pasado viernes por la noche: las normas para definir los montos que se cargan por los gastos no reportados en cada elección no son tan claros, pues el consejero Benito Nacif reconoció a los medios que los modificaron porque al aplicar el monto más alto a nivel estatal se comparaban los costos y ponían en riesgo muchas elecciones. Lo que está en juego es cuál es el monto de referencia en cada una de las elecciones: de gobernador, de ayuntamientos y de diputados. En los cálculos incluidos en los dictámenes aprobados en la Comisión era la más alta a nivel del estado; y, de acuerdo a las declaraciones de Nacif, ahora será a nivel municipio.

Estos cambios de última hora (que es evidente que son de última hora,

pues el dictamen ya ha sido modificado en dos ocasiones, ambos por instrucciones de la misma Comisión de Fiscalización) pueden ser revocados por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, esto al margen de la votación en el Consejo General del INE, donde la mayoría pende de un hilo, precisamente por el bloque tricolor referido en párrafos precedentes.

Habría una cuarta que comentar: las señales que envían a los partidos políticos, de cara a las elecciones presidenciales del 2018, con las diferencias en las votaciones de las tarjetas en los estados de Coahuila y Edomex. En el primero, los votos decisivos para sancionar señalaron que lo hicieron porque el PRI confesó que había conformado un padrón de potenciales beneficiarios; en el segundo, el hecho de que el ciudadano proporcionase sus datos en un apartado desprendible del documento que les entregaban y la falta de confesión del partido, aunque la intención y la presión fuese exactamente la misma, fue motivo suficiente para que cambiarán su voto.

Con este mensaje es evidente que en el 2018 las tarjetas proliferarán o lo que es lo mismo es dar paso franco a la compra y coacción del voto a condición de nunca confesar la culpa. La señal en este caso no es para nada inhibitoria, sino todo lo contrario: simplemente es una cuestión de afinar la implementación de la misma y, además la autoridad electoral, ya les proporcionó la información para poder cometer el fraude a la ley.

El INE y el Tribunal están en un momento crucial de cara a la elección del 2018, sus decisiones serán determinantes para la calidad de la elección del próximo año y, hasta el momento, las señales no son nada positivas, más bien abonan a los escenarios catastróficos.

Ciudadanía vs. statu quo

Luis Rubio

Los mexicanos hemos atestiguado una miríada de reformas en todos los órdenes y muchas de éstas han transformado al país, tanto en el ámbito económico como en el político. Esto ha abierto enormes oportunidades para trascender hacia el desarrollo que eran inconcebibles en los setenta o principios de los ochenta, cuando el viejo mundo se colapsaba y la viabilidad tanto de la economía como del sistema político postrevolucionario habían claramente dado de sí. Lo que las reformas no resolvieron, ni siquiera se plantearon, fue la constitución de un nuevo sistema de gobierno, coherente con las consecuencias que los propios procesos reformadores trajeron consigo.

Al modificar los fundamentos de las decisiones en materia económica (sobre todo con la liberalización de las importaciones y de la inversión) y de la forma de acceso al poder (con las reformas electorales), se alteró la realidad política del país -las entrañas del poder- pero nada se hizo para institucionalizar esas nuevas realidades y fuentes de poder ni mucho menos para modernizar el sistema de gobierno que, en su esencia, se remite al porfiriato. Tantas reformas y tan profundas no han cambiado una cosa fundamental: la estructura del poder.

Los partidos políticos y la clase política han hecho malabarismo y medio y han jugado a las sillas musicales, pero los mismos siempre acaban gozando de los privilegios del sistema. Se ha reformado la forma de acceder al poder pero no quién tiene acceso; es decir, han sido reformas para ellos mismos: la ciudadanía ha estado ausente y sus problemas y demandas, aunque conocidas en esos ámbitos, no son reconocidas como válidas o relevantes. Que haya enorme inseguridad y violencia, pues sí, pero qué le vamos a hacer; que haya mucha corrupción, pues sí, pero es algo cultural; que la infraestructura es paupérrima, pues sí, pero estamos tratando de conseguir a una constructora idónea.

Luego de décadas de reformas, es obvio que una reforma para hacer funcional y viable al país no va a venir de quienes no quieren esa reforma. Si de ahí no va a venir, ¿podrá venir de la sociedad?

En una investigación reciente respecto a este fenómeno, me aboqué a estudiar qué ha estado haciendo la sociedad mientras los políticos hacen como que gobiernan. Lo que me encontré es una enorme efervescencia social: una sociedad que ya no está dispuesta a esperar, sobre todo porque la realidad de inseguridad la abruma.

La sociedad mexicana ha cobrado una inusitada militancia en las últimas décadas. Han surgido toda clase de organizaciones civiles, se presentan denuncias, proliferan los manifiestos y crece el descontento. Hay organizaciones que proponen soluciones, otras que evalúan al gobierno; algunas denuncian la corrupción, otras procuran combatir la delincuencia y criminalidad. Algunas de estas entidades son producto de circunstancias o eventos específicos -un secuestro, un asesinato, la construcción del nuevo aeropuerto-, otras responden a preocupaciones más generales. Algunas buscan impacto inmediato, otras de largo plazo; muchas de ellas no son visibles, otras son protagonistas consuetudinarios. Hay de todo en la arena pública.

Mucho más trascendente, y revelador, es la forma en que innumerables comunidades, en todos los rincones del país, se han organizado para atender sus necesidades más fundamentales, esas que, en un país serio, el gobierno habría resuelto. Hay ejemplos extraordinarios de comunidades que, como en Cherán, han tomado el liderazgo, sobre todo en materia de violencia y criminalidad, y se han abocado a resguardar sus localidades y convertirlas en territorio que no permite el ingreso de bandas criminales. En Santiago Ixcuintla la historia es distinta, pero el resultado similar: en este municipio nayarita no ha habido un solo secuestro en más de seis años. En Monterrey, la Hermana Consuelo Morales de CADHAC logró que la procuraduría adoptara un modelo para un trabajo más eficaz de los ministerios públicos; en Veracruz y Morelos (Tetelcingo) las familias de desaparecidos se han capacitado en temas forenses (señoras que se convirtieron en expertas en muestras de ADN y laboratorios) y en búsqueda de fosas. En algunos casos, las autoridades han acompañado sus esfuerzos. Se trata de meros ejemplos de las miles de historias que proliferan en todo el país: años de violencia y criminalidad han forzado a la población a dejar de esperar a que el gobierno responda y se ha organizado para atender sus necesidades comunitarias.

Es imposible concluir de unos cuantos ejemplos que el país está al borde de una transformación social de gran escala. Los obstáculos son vastos y la capacidad de organización y movilización es obviamente muy limitada; sin embargo, nada impide que, poco a poco, vayan surgiendo elementos u organizaciones que catalicen estas iniciativas y cambien la realidad política del país. Esto claramente le ofrece oportunidades obvias a merolitos tradicionales, pero también a organizaciones sociales con presencia nacional.

Lo que me es claro es que el país cambiará cuando personas y organizaciones de muy distintos orígenes se sumen a pesar de sus diferencias y, con esto, den el paso que el viejo sistema se empeñó por décadas en hacer imposible.

@lrubiof

Mirador

Armando Fuentes Aguirre (Catón)

HISTORIAS DE LA CREACIÓN DEL MUNDO

El Señor hizo a la orquídea.

Y exclamó el Espíritu:

-¡Qué hermosa!

El señor hizo al colibrí

Y exclamó el Espíritu:

-¡Qué hermoso!

El Señor hizo a la estrella.

Y exclamó el Espíritu:

-¡Qué hermosa!

El Señor hizo al caballito de mar.

Y exclamó el Espíritu:

-¡Qué hermoso!

El Señor hizo a la mujer.

Y exclamó el Espíritu:

-¡Qué hermosa!

El Señor hizo al hombre.

Y comentó el Espíritu:

No está mal.

¡Hasta mañana!...

A TEMBLAR - KEMCHS

